



¿Corrupción o dominación?

Política Nacional, 07/11/2014

Parece que en nuestros días el mal endémico es la corrupción. Pero, ¿alguien se ha preguntado de dónde viene?

Suele ser una pauta generalizada en las noticias que nos llegan desde los grandes medios de comunicación. Nos muestran el problema pero no se señala la causa. Todos y todas las televidentes hemos visto con horror los cientos de palestinos muertos, o los niños hambrientos en el África subsahariana. Pero nunca nos han explicado, que tanto unos como otros, eran víctimas de una explotación de sus recursos o de su territorio, que en un caso se mostraba como guerra y en el otro como miseria extrema. Cuando tratan el tema de la corrupción, viene a ser lo mismo. Nos bombardean con escenas de innumerables responsables políticos aquí y allá con cuantiosas sumas de dinero robado de las arcas públicas, pero no se paran ni un momento a reflexionar o a hacer reflexionar sobre cuál puede ser la causa. Creo que es para que nos quedemos tan agazapados y acobardados, que la desafección por la vida pública nos ciegue el cerebro.

Para mí, la causa es muy clara. ¿Cómo podemos fiarnos de alguien que se encuentra en el poder? Es decir, en el mundo hay personas honradas, personas criminales, o personas tramposas. ¿Tenemos que confiar que las personas que nos gobiernan son del tipo de las honradas? Perdónenme, pero no me lo creo. Ahora, raudo y veloz el crítico lector, vendrá a decir que es cuestión de establecer los mecanismos para que la gente que gobierna no pueda meter la mano. Por favor, ¿alguien puede decirme, cómo van a establecerles mecanismos a las personas que ostentan el poder? Y una vez puestos en marcha esos mecanismos, ¿cómo nos vamos a encargar de que se cumplan a rajatabla?

Pero la cuestión es más graciosa. Como veis todavía no he hablado de sistema capitalista, ni de poder económico, que ahora les llegará el turno. Pero quiero aclarar algo antes. No lo he hecho, porque la corrupción va implícita en la dominación. Aquel que ostente cualquier tipo de poder otorgado por la acumulación de riqueza, por su raza, por el lugar donde ha nacido, por su sexo etc... será corrupto *per se*, para poder mantener el poder que le hace diferente. Quizá haya uno entre un millón que se salve, pero no estamos para jugar a la lotería. Ahora bien, si encima vivimos en un sistema, cuyo poder político queda totalmente subyugado al poder económico, como es el caso del capitalismo, la cosa se multiplica por infinito. Los intereses de las grandes fortunas están por encima de la vida de los ciudadanos absolutamente. Si para que crezcan los beneficios, hay que corromper a aquellos que supuestamente ha elegido el pueblo, se les corrompe. Si no se le puede corromper, se le quita del medio. Es así de sencillo. ¿Cómo sino se iba a mantener una explotación de la mayoría por unos pocos, en una democracia representativa? Pues engañando, estafando, corrompiendo...

En este punto juegan un papel muy importante las constituciones o las leyes dignas. Es decir, siempre hay papeles con frases muy bonitas que hacen creer a los gobernados que viven en un ambiente legítimo. La realidad es que nunca se cumplen esas frases tan bonitas, y siempre hay cientos de excusas para convencernos de que "sí pero que ahora no se puede". O, la que más me gusta: "que son estos que gobiernan pero nosotros vamos a respetarlos todo, todito, todo" Y así, una serie de retahílas que ya todos y todas conocemos.

Pero insisto, corrupción es capitalismo, sí, pero no sólo. La corrupción es una característica propia de cualquier tipo de dominación. El abuso de poder para conseguir una ventaja ilegítima, es intrínseco a un sistema basado en la dominación. La

única forma de que los que estén arriba respeten a los que están abajo, es que estén al mismo nivel. Solamente rompiendo las cadenas, el ser humano será verdaderamente libre. Los opresores solamente dejarán de engañar y robar, cuando dejen de serlo. Solamente los oprimidos dejarán de ser expoliados y embaucados, cuando dejen de serlo.